

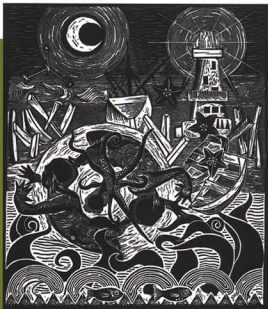
ediciones de punto de partida

poesía

3

# Los pasos del visitante

Luis Paniagua



ediciones de punto de partida  
poesía ● 3

Luego de dos títulos colectivos —*Moscas, niñas y otros muertos. Antología de cuento joven* y *Un orbe más ancha. 40 poetas jóvenes*—, Ediciones de Punto de Partida inicia con *Los pasos del visitante*, primer poemario de Luis Paniagua, la publicación de la obra de nuevos escritores en volúmenes individuales.

Este libro nace de una serie de poemas con los cuales su autor ganó el Premio de Punto de Partida en 2004. A partir de ese germen, la escritura de Paniagua madura para dar como fruto una colección de poemas —relámpagos, postales luminosas— que en su brevedad condensan la vastedad del mar y de la experiencia amorosa.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Coordinación de Difusión Cultural / Dirección de Literatura



# Los pasos del visitante

Luis Paniagua

ediciones de punto de partida

UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Juan Ramón de la Fuente  
*Rector*

Gerardo Estrada  
*Coordinador de Difusión Cultural*

Gerardo Kleinburg  
*Director de Literatura*

*Edición:* Carmina Estrada  
*Asistencia editorial:* Rodrigo Martínez  
*Diseño y formación:* María Luisa Martínez Passarge  
*Vínetas de portada e interiores:* Mario M. Reyes

Primera edición, 2006

DR © 2006, Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F.  
Coordinación de Difusión Cultural  
Dirección de Literatura

DR © 2006, Luis Paniagua

ISBN de la serie 970-32-2158-0  
ISBN 970-32-3603-0

Hecho en México

# Los pasos del visitante

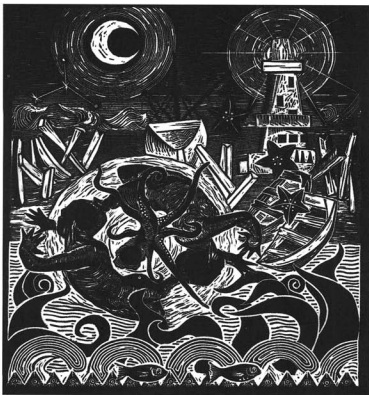
Luis Paniagua

Textos de Difusión Cultural  
ediciones de punto de partida



Coordinación de Difusión Cultural  
Dirección de Literatura

México, 2006



Mario M. Reyes, *Croquis sobre el mar*, grabado en linóleo, 2006

*Para Cristina,  
faro en medio de sirenas*

LOS PASOS DEL VISITANTE  
(CROQUIS SOBRE EL MAR)





EN EL ALBA  
el canto del gallo  
es un mástil:  
reverdecen unos barcos  
ya hundidos.

EN EL ABREVADERO DEL MUELLE  
beben las barcas suspendidas.  
Cae el sol de las cinco de la tarde;  
a estas horas  
el puerto es una bestia dormida  
y el mar su quieto sueño.

LA PENUMBRA DEJA ESCAPAR  
a lo largo del malecón

un vaho

aparece el mar  
como un dibujo  
que la pesada bruma pacífica.

Es la hora del silencio  
las olas rompen contra los farallones  
la noche abre sus fauces:

líquido

el marinero sueña un mar de piedra.

SUEÑAN LAS BARCAS.

La noche suelta amarras más livianas.

La negrura borra el malecón;

el viento lo palpa.

La arena nombra las pisadas.

A lo lejos alguien pasa.

El mar sabe todo esto y se lo calla.

Y SOBRE EL MAR  
asombros,  
retazos de los barcos  
que alguna vez,  
en sueños,  
se han hundido.

EN MEDIO DE LA LLUVIA  
se dibuja un puerto  
frente al puerto se mecen  
como barcas  
los restos  
del naufragio.

ESCRIBO MAR  
y el agua salpica esta página.

TREMENDA BESTIA  
dormida debajo del desastre:  
el mar  
que sueña  
futuras tormentas  
y naufragios.



EL MAR:  
esa bestia melancólica  
que no se encuentra nunca  
ni siquiera  
en la memoria de aquellos  
que lo miran.

Y MÁS ALLÁ DEL SUEÑO DEL MARINO  
otros mares son,  
                        embravecidos...

TORVA BESTIA QUE NO TE QUEDAS NUNCA  
mar,  
eres el extranjero  
que siempre está de paso.

QUÉ BESTIA

si no tú

que te sustentas de miradas

que te persigues

sin alcanzarte nunca

sueñas, a veces,

que otros ojos te miran

sin reconocerte.

ERES COMO EL TIEMPO  
mar,  
cada instante te vas,  
cada ola,  
y no vuelves tú  
sino un simulacro:  
lo que vuelve es el agua  
de otro mar  
que ya nunca es el mismo.

ACASO TAMBIÉN ERES UN GENIO  
y tu nombre, mar,  
como una lámpara,  
da peces de luz.

ERES,  
mar,  
la palabra  
más grande.

LA MEMORIA DEL MAR  
se hace de barcos  
varados siempre en otros puertos.



MÁS ALLÁ DEL MAR  
está otro mar  
que espera ser nombrado.

EN EL AGUA DEL MAR,  
amotinada muchedumbre  
de bruñidos y cambiantes dorsos,  
va a morir el sol  
atravesado por las notas de una canción  
cantada en una lengua marinera.

A LO LEJOS, ENTRE UN HORMIGUERO LÍQUIDO,  
(por otro nombre oleaje)  
estalla el géiser mamífero de una ballena.

Más acá de ese animal cambiante  
(otro territorio móvil pero más estable)  
despunta el chorro vertical  
de una criatura arenisca  
y el aire, ante tal prodigio,  
se detiene,  
el tiempo envaina todos sus cuchillos,  
el día se petrifica y, en medio,  
se yergue, casi líquida,  
una palmera...  
intacta.

UN CONJUNTO DE VELAS ILUMINA  
un horizonte oscurecido.  
Y desde sus fibras albas  
crece el arpegio  
de un oleaje  
                                monórrimo  
que versa sobre un barco  
a punto de zozobra.

APARECEN, DE NOCHE, DE PRONTO,  
cernidos, uno a uno, los luceros.  
Las redes se tienden al amparo, leve,  
de la suerte que el pescador  
cree interpretar  
en unas estrellas  
que con su luz se consolidan  
en el pedestal de la indiferencia.

EL LARGO MONÓLOGO DEL MAR

es el eco, la reminiscencia

del nombre más alto,

más antiguo

del agua

que se abre, franca,

hacia pulidos litorales.

NI TODA EL AGUA DEL MAR  
alcanza a erguir  
los vendavales que,  
en esta noche de tinta,  
aún no desembarcan en la arena  
que estas líneas dibujan.

PARECE QUE A LO LEJOS  
el farallón solo  
(espina del mar,  
aguijón del insecto)  
no se moviera,  
no dijera nada  
e intentara esconder su naturaleza  
de ola petrificada, su aspiración  
de tiempo y fama...

espuma.



EL CIELO SE CUAJA DE RELÁMPAGOS  
y es un espejo roto  
(bajel destrozado en aire y agua):  
el mar  
    el otro naufragio.

LOS PASOS DEL VISITANTE  
(LAS HABITACIONES DE ABRIL)



1

Es el calor una espuma rijosa, lengua de la noche emboscada en su pedestal salitroso.

Apagadas vértebras del cielo, las apenas estrellas.

Él y el equipaje como brazo derecho; Ella cansada, mientras las niñas de sus ojos sueltan en la atmósfera pesada sus palomas rotas.

En el primer hotel hallado, la piel arde su Troya.

## 2

La carne es una hoguera elástica.

Inventario de flexibilidades, de vapores certeros, de pelos escondidos, es el cuerpo amado y perseguido a lo largo de los kilómetros de cuerpo que se extienden en la cama.

La muralla de piedra del malecón.

Las aguas golpeteando rítmicamente.

3

Él abre la ventana:

Mira de frente al ojo de la noche pudriéndose.

Cierra la ventana.

El calor que se ha colado es tan denso que la palabra cuchillo (pensada o caída de los labios del hombre) podría cortarlo en gajos.

4

Ella abre la ventana:

Calabozo febril donde las putas, parpadeos de la  
lujuria, desenvuelven su oficio: rima de grillos atem-  
perados.

5

Nadie abre la ventana:

Afuera crece el mundo con la mirada ausente.

## 6

El fuego está de incógnito. El aire finalmente ha perdido la sangre. La tierra es un tránsito inefable. El agua tensa las cuerdas en su secreta avanzada. La garganta rompe en sonido que un beso apaga... encenizado.



7

Es negra la voz de la luna pero, aun así, canta.

## 8

¿Qué dioses, a lo lejos, lavan sus sábanas?

9

La noche bosteza las primeras llamaradas de un sol  
veraz.

## 10

Él abre la ventana:

Los gallos arponean el aire con su canto.

## 11

Ella abre la ventana:

Picotean gorriones los estandartes de la luz.

Ella acaricia el día con sus pestañas, Ella saluda al día con los búhos del sueño ramoneando en sus pestañas.

## 12

Mediodía. El calor es un reloj sin cuerda. Un astro es su péndulo detenido.

**13**

Algo se abre a lo lejos.

Prodigio.

Incertidumbre.

No se sabe si el ojo inventa al mar  
o es el mar, azorado, el que imagina.

14

Él es un castillo de músculos enjutos y huesos obstinados. Ella es una arcilla donde ensayan los dioses sus primeras desnudeces.

La ola que los moja es el aval de estas palabras.



**15**

Él intenta un gesto de alargarse, líquido, hasta el cuaderno. Gesto vano. Para las musas siempre hay otros planes.

## 16

De pronto se intuye que es el mar la palabra contenida de las aguas, el acertijo cuya respuesta es todo (el verdadero enigma es la pregunta: ¿Qué quiere, el mar, que le digamos?).

17

Conforme avanza la tarde, Ella queda un poco más desnuda. El cielo ruboriza su más secreto rostro. Pasa volando la palabra gaviota y Él siente su aleteo.

Vienen pequeñas migraciones, territorios de carne enfebrecida.

## 18

Ella escribe en su cuaderno:<sup>1</sup> un fósforo encendido es un insecto voraz podando la fronda de las tinieblas. Esa es una acción que se repite para siempre. La eternidad va de la voracidad del insecto hasta su saciedad misma.

<sup>1</sup> *Te quiero para siempre.*

## 19

Él pregunta: ¿Qué caso tiene el mar?

Ella no contesta. El mar ondula.

Él lo comprende.<sup>2</sup>

### <sup>2</sup> Mar escrito

Ahora que miro el mar, / ahora que se descalza el aire / y nos aplastan sus enormes plantas / sus enormes palmas... / miró a mi alrededor y lo comprendo: / el pretexto más grande, / el mar.

Ahora que el vuelo de los pájaros / desgarran la tarde / con incisivos dientes / sobre el cuerpo del día; / ahora que el agua escribe / con mano temblorosa / su mensaje, / lo comprendo.

Cruza una mujer / la urbe del instante / se repliega el tiempo / sobre sí, / se derrumba el muro / de su cuerpo, / se construye, / piedra a piedra, / como el malecón / y tiene la piel tatuada / de sal y caracoles.

Cruza una mujer / las puertas del silencio / su cuerpo es una lluvia / y llueve sobre el mundo, / su cuerpo / se desliza serpenteando / y es un río / que arrastra un pueblo entero.

Cae la noche, / se desdobra un litoral en la negrura / cae tu peso sobre mí, mujer, / y lo comprendo: / el pretexto más grande / el mar / como un espejo / frente a las olas del otro mar / tu cuerpo, / que surcan mis dedos / como una flota de barcas / que pesca en tu epidermis.

## 20

Él conjura las pequeñas deidades cotidianas del fuego, enciende un cigarrillo, escribe en su cuaderno:<sup>3</sup> afuera el mar anda dando tumbos con su borrachera de siglos.

### **<sup>3</sup> Amanecer de descubrimientos**

*Aquella mañana / en esa pequeña habitación / no era el sol / entrando por las rendijas: / era el mar.*

*Amanecer de descubrimientos: / encontrar tu cuerpo / hecho mitad de sueño todavía, / topar la mirada / con el letargo de las sábanas / ondeando aún...*

*No era el viento chocando / contra la puerta / eran los golpeteos del oleaje, / abriendo el espacio, / abriendo el mundo.*

*Y no era el mar, tampoco, / lo más grande del paisaje. / Amanecer de descubrimientos: / frente al hallazgo de tu cuerpo / desnudo, tibio, / interminable, / el mar era un pequeño insecto / aleteando, / tocando a las puertas / de tu sueño.*

**21**

Él y Ella se miran. Invisibles arañas ovillan sus miradas. Él y Ella se tocan, su piel habla el lenguaje de los ciegos.

Las venas son relámpagos por donde bajan, desbocados, los caballos, ligeros e imprecisos, de la vida.

**21**

Él y Ella se miran. Invisibles arañas ovillan sus miradas. Él y Ella se tocan, su piel habla el lenguaje de los ciegos.

Las venas son relámpagos por donde bajan, desbocados, los caballos, ligeros e imprecisos, de la vida.



## 22

Ella blande unas palabras en el aire. Ella sablea unos gestos donde crece una distancia grande como la pirotecnia de las palmeras. Ella esgrime argumentos sin réplica. La espada del amor hunde sus filos apagados.

Las palabras son unas gotas de sangre que la noche vampírica asimila.

**23**

Un gato oscurísimo criba sus uñas de arena en el cuerpo de Él. Ella le regala sus palabras: guirnaldas florecidas que espolean sus carnes. Las sombras ya son aves que barajan sus alas en la mesa extendida de la calle. En la arcada reposa un camello de humo.

**24**

Canta un gallo nocturno. En su garganta crece una  
flor antigua.

Con su canto convoca al tiempo dos veces madu-  
rado.

25

En la garganta del músico rompe un mezcal sus astillas de amor y de infortunio. Un recuerdo sonajea sus semillas atemporales.<sup>4</sup> *El árbol que veo ahora esconde cualquier asomo de lucidez; es el árbol que la borrachera desdobra en mi equilibrio*, dice Él<sup>5</sup> a la puerta que continúa abierta como una sonrisa que un mal ebanista empotró en el muro.

<sup>4</sup> Abren las semillas. Germina el árbol del silencio. Sus hojas son pájaros de ritmo.

<sup>5</sup> **Otra palabra**

Cómo decirte, mar, / que me quema la garganta / el aguardiente de tu nombre.

**26**

Ella duerme. Sueña un mar debajo de sus párpados.  
Él sabe que su sueño predica ya el naufragio.

27

El mar también es tránsito.

Gota de sudor del más claro amante.

**28**

Él espera el golpe del oleaje del alba. Crece un desierto minúsculo en su cuerpo. Su boca es la palabra más árida. La resaca tiene un nombre lleno de grietas.

**29**

El mar clava sus ojos, meduseos, en el hombre. Revienta por la playa el caudal de la pérdida. Cierne el mar su lágrima en oleaje.



**30**

Todo azul. Todo oleaje.

Es de pronto la playa toda, sólo Él y su cuaderno.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> **Existencia remota**

¿Qué dioses te lloraron / antes de mí, mujer, / que existe el mar?

LOS PASOS DEL VISITANTE  
(LAS LENGUAS DE LA ARENA)



## **Faro**

Corridas las cortinas de la noche  
Atroz, la niebla, ciégate el único ojo,  
Polifemo.

## **Revelación**

Hay un mundo más allá  
De todos los naufragios:  
El recuerdo de una tarde clara  
Y las barcas flotando livianas  
Como peces muertos.

## **Marítimo**

*Para Moisés Vaca*

Enmudecen los astros.  
Desvelan.  
Se desgrana la luz;  
atraviesa los peldaños celestes.

El mar se desdobra  
en un silencio todavía innombrable.  
Posa el mar sus ojos  
bajo la sombra de las barcas.  
Insomne mirada.  
Ola tras ola cada parpadeo.

Deja de tejer frazadas,  
el mar, para su soledad;  
húmeda mancha, húmeda ausencia,

interminable ir y venir  
sobre sí mismo.

Insondable silencio.  
No por insondable impalpable:  
húmedo sueño que cae  
sobre el propio sueño;  
larga noche movediza  
bajo las barcas que flotan  
sommelentas.

## **Canción**

La memoria es una playa  
mojada por el tiempo.

La noche apenas prende  
sus luceros.

El mar afina un poco  
sus movimientos  
y se construye, para ti, distinto  
y es otro mar cada momento.

¿Quién nombrara este sitio  
habitado por el viento?

La memoria es una playa  
donde te bañas  
en el instante eterno.

### Los pasos del visitante

¿Qué busca el mar?

Inquieto como pequeño mamífero  
extiende sus aguas

y encuentra siempre algo:

un barco que hundir,

un hombre que perder,

un turista que petrificar

con su gigantesco enigma

(cambiante esfinge él mismo)...

pero el mar

anda siempre en busca

de otra cosa.



## Palapa

*A Luis Téllez Tejeda*

Hasta parece que el tiempo,  
en la quietud de las hamacas,  
ha caído preso.

## **Día**

Parpadea la mañana  
en medio de la maraña  
de existir.

### **Nafragio nocturno**

Emerges, Venus,  
de la noche,  
y el dormitorio  
es un infinito mar  
de desvelados.

## Mapa

Todos los caminos llevan  
a este puerto sin mar  
en el que anclamos.  
Dan en llamarlo, algunos,  
melancolía.

## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| LOS PASOS DEL VISITANTE (CROQUIS SOBRE EL MAR) | 9  |
| En el alba...                                  | 11 |
| En el abrevadero del muelle...                 | 12 |
| La penumbra deja escapar...                    | 13 |
| Sueñan las barcas...                           | 14 |
| Y sobre el mar...                              | 15 |
| En medio de la lluvia...                       | 16 |
| Escribo mar...                                 | 17 |
| Tremenda bestia...                             | 18 |
| El mar...                                      | 19 |
| Y más allá del sueño del marino...             | 20 |
| Torva bestia que no te quedas nunca...         | 21 |
| Qué bestia...                                  | 22 |
| Eres como el tiempo...                         | 23 |
| Acaso también eres un genio...                 | 24 |
| Eres,...                                       | 25 |
| La memoria del mar...                          | 26 |
| Más allá del mar...                            | 27 |
| En el agua del mar,...                         | 28 |
| A lo lejos, entre un hormiguero líquido,...    | 29 |
| Un conjunto de velas ilumina...                | 30 |
| Aparecen, de noche, de pronto,...              | 31 |
| El largo monólogo del mar...                   | 32 |
| Ni toda el agua del mar...                     | 33 |

|  |           |
|--|-----------|
| Parece que a lo lejos...                                   | 34        |
| El cielo se cuaja de relámpagos...                         | 35        |
| <b>LOS PASOS DEL VISITANTE (LAS HABITACIONES DE ABRIL)</b> | <b>37</b> |
| 1  | 39        |
| 2  | 40        |
| 3  | 41        |
| 4  | 42        |
| 5  | 43        |
| 6  | 44        |
| 7  | 45        |
| 8  | 46        |
| 9  | 47        |
| 10   | 48        |
| 11   | 49        |
| 12   | 50        |
| 13   | 51        |
| 14   | 52        |
| 15   | 53        |
| 16   | 54        |
| 17   | 55        |
| 18   | 56        |
| 19   | 57        |
| 20   | 58        |
| 21   | 59        |
| 22   | 60        |
| 23   | 61        |
| 24   | 62        |
| 25   | 63        |

|   |    |
|---|----|
| 26  | 64 |
| 27  | 65 |
| 28  | 66 |
| 29  | 67 |
| 30  | 68 |
| <br>  |    |
| LOS PASOS DEL VISITANTE (LAS LENGUAS DE LA ARENA) | 69 |
| Faro  | 71 |
| Revelación  | 72 |
| Marítimo  | 73 |
| Canción   | 75 |
| Los pasos del visitante                           | 76 |
| Palapa  | 77 |
| Día   | 78 |
| Naufragio nocturno                                | 79 |
| Mapa  | 80 |

*Los pasos del visitante*  
de Luis Paniagua  
se terminó de imprimir  
en el mes de septiembre de 2006  
en los talleres de Ediciones Corunda, S. A. de C. V.,  
Tlaxcala 17, Col. Barrio de San Francisco,  
Magdalena Contreras, 10500, D. F.  
Se tiraron 1 000 ejemplares en papel Cultural de 90 grs.  
Se utilizaron tipos Bodoni y Rotis Sans Serif.